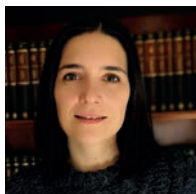


Carrera de Especialización en Traducción Literaria en la Universidad de Buenos Aires



A través de una experiencia contada en primera persona por una becaria del CTPCBA, podemos adentrarnos en los senderos de la Carrera de Especialización en Traducción Literaria que se dicta en la Universidad de Buenos Aires. Para la autora de la nota, cursar este posgrado renovó su entusiasmo por los estudios de traducción.

| Por la Traductora Pública Aixa Zlatar

En la oferta de posgrados en traducción de las universidades argentinas, faltaba una carrera enfocada específicamente en la traducción literaria. La Carrera de Especialización en Traducción Literaria (CETRALIT), que comenzó a dictarse en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en 2018, se creó para llenar ese vacío, y tuve la oportunidad de formar parte de su primera cohorte con una beca de posgrado otorgada por el CTPCBA.

Según la descripción general que se encuentra en el sitio web de la Secretaría de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras (<http://posgrado.filo.uba.ar/ce-traduccion-literaria>), la especialización «ofrece un espacio interdisciplinario constituido por la pluralidad de saberes que convergen en los estudios de traducción literaria» y sus objetivos principales son los siguientes:

— Formar especialistas en traducción literaria con las competencias traductorales y traductológicas

necesarias para intervenir con idoneidad en contextos profesionales concretos y en una amplia gama de funciones: traducción literaria propiamente dicha, corrección o evaluación de traducciones, crítica de traducciones, diseño de proyectos de traducción literaria, asesoría en diseño de políticas de extraducción, desarrollo de investigaciones sobre la traducción y los traductores.

— Favorecer la reflexión sobre el estatuto del traductor literario como mediador intercultural, como agente de la circulación internacional de las ideas y las literaturas, como agente editorial sujeto de derechos y como eslabón fundamental en la cadena de producción del libro traducido.

Hasta el momento, la única lengua de partida es el inglés, si bien en la fundamentación de la carrera se prevé incluir también el francés y el portugués como lenguas de trabajo en el futuro. El plan de estudios está pensado para cursarlo en un año y consta de un tramo general

compuesto por materias comunes a todas las combinaciones de lenguas, un tramo específico compuesto por materias específicas de la combinación de lenguas elegida y un tramo optativo.

Según consta en la fundamentación de la CETRALIT:

... las asignaturas que componen los tres tramos de la especialización no solo deberán permitir alcanzar objetivos vinculados con habilidades lingüísticas y la competencia traductora o habilidad de transposición interlingüística de textos literarios según su especificidad, sino también el desarrollo de competencias disciplinares vinculadas con el dominio de la historia de las ideas traductológicas, los enfoques y paradigmas teóricos del campo disciplinar en su conjunto, la metodología de la investigación en estudios de traducción y el conocimiento de los fundamentos jurídicos de la práctica profesional en contexto editorial, concebidas todas ellas como instancias incluíbles en la formación de traductores literarios¹.

La carga horaria total de la carrera es de trescientas sesenta y ocho horas, y se cursa los viernes y los sábados². Para obtener el título de Especialista en Traducción Literaria, se deben aprobar todos los seminarios y un trabajo final integrador, cuyo plazo máximo de presentación es de cuatro años a partir de la inscripción a la carrera.

¹ La resolución de la aprobación de la carrera, la fundamentación del posgrado, su reglamentación general, el plan de estudios y los contenidos mínimos de las asignaturas pueden consultarse aquí: <http://posgrado.filo.uba.ar/sites/drupalbase.filo.uba.ar/files/2017%20CS%207744%20%28CETRALIT%29.pdf>.

² La carga horaria varía a lo largo del año, según la cantidad de seminarios que se estén cursando simultáneamente. En 2018, los viernes se cursaba de 17.00 a 21.00; y los sábados, de 9.00 a 14.00 o de 9.00 a 17.00.

En cuanto a los requisitos de admisión, los aspirantes deben ser graduados universitarios o de nivel superior con un título correspondiente a una carrera de cuatro años de duración como mínimo. Además, se debe demostrar una competencia receptiva del inglés y una competencia activa del castellano, requisito que se considera cumplido en el caso de los traductores egresados de traductorados universitarios o terciarios, quienes tengan traducciones publicadas y quienes tengan traducciones acreditadas para organismos reconocidos. En todos los demás casos, los aspirantes deben aprobar un examen de traducción. Se aceptan postulaciones de egresados de carreras de grado que provengan preferentemente de Letras, traductorados públicos y literarios, carreras de las facultades de Filosofía y Letras y Ciencias Sociales, y profesorados en lenguas extranjeras. Me detengo en este punto para subrayar la heterogeneidad de los cursantes, aspecto de la carrera que a mí me resultó positivo y especialmente enriquecedor porque favorecía el intercambio de ideas y aportaba diversos puntos de vista, pero que cualquier interesado en el posgrado debería tener en cuenta para evaluar si dicha heterogeneidad le resulta provechosa o si representa una desventaja.

Tramo general

Las materias del tramo general son «Estudios de traducción», «Historia de la traducción editorial en la Argentina», «Aspectos legales de la práctica de la traducción editorial» y «Elementos de terminología y búsqueda documentaria».

El seminario de «Estudios de traducción», dictado por Patricia Willson, tiene por objetivos que los cursantes reflexionen sobre los pares antinómicos que dominaron el estudio de la traducción a lo largo de la historia, que conozcan los aportes traductológicos de los últimos cuarenta años, que identifiquen las corrientes teóricas funcionales para pensar la traducción en la Argentina y reconozcan los factores

estéticos e ideológicos que subyacen a distintas concepciones de la traducción, así como a distintas estrategias editoriales y de traducción. El seminario ofrece un panorama teórico amplio que, según la formación de cada uno, puede servir como introducción a nociones fundamentales de los estudios de traducción o como repaso y actualización de contenidos ya conocidos.

En «Historia de la traducción editorial en la Argentina», desde una perspectiva sociohistórica y sociocrítica, se abordan los temas y problemas específicos de la traducción editorial como área de estudio, los períodos y los principales actores de la historia de la traducción editorial en la Argentina, como también las representaciones de la traducción y del traductor literario y su relación con las prácticas concretas de importación cultural vigentes en cada período.

«Aspectos legales de la práctica de la traducción editorial» es el único seminario que se dicta de forma virtual, a través del campus de la facultad. Entre los contenidos abordados, se encuentran el derecho de propiedad intelectual, el derecho de autor en la Argentina y en el mundo, el contrato de traducción y el proyecto de ley de derechos de los traductores.

«Elementos de terminología y búsqueda documentaria» es un seminario breve en el que se ven los conceptos básicos de la terminología y la lexicología, su historia y las diversas escuelas teóricas, y la aplicación de dichos conceptos a la traducción literaria.

Tramo específico

«Traducción general», «Traducción de ensayo», «Traducción de narrativa» y «Seminario de integración y preparación del trabajo final» componen este tramo.

El seminario de «Traducción general» constó de una parte teórica y otra práctica. Se abordaron conceptos básicos tales como adecuación y aceptabilidad, fidelidad y equivalencia y estrategias de traducción, y la noción de canon y su relación con la elección de variedades lingüísticas, técnicas de traducción y uso de registros y lectos. En cuanto a la práctica, fue el primer acercamiento a la especificidad de la traducción literaria y la primera ocasión en que se trabajó en formato taller con una selección de textos que tradujimos en grupos y luego compartimos con el resto para analizar y comentar las versiones.

En «Traducción de ensayo», vimos algunas nociones teóricas del género ensayístico y los problemas inherentes a su traducción. La práctica consistió en la traducción, en grupos, de ensayos sobre traducción de distintas épocas.

El seminario de «Traducción de narrativa» también tuvo un carácter teórico-práctico. La lectura instrumental, problemas de traducción, elementos de narratología, secuencias textuales de la narrativa, variación lingüística y variedad dialectal fueron algunos de los conceptos teóricos abordados. En las clases prácticas se realizaban ejercicios de traducción con modalidad de taller. Para cada clase se asignaban fragmentos de una obra y se designaban dos traductores «oficiales» que compartían con el resto sus versiones.

En clase analizábamos esas traducciones «oficiales», las contrastábamos con las versiones de los demás y discutíamos las diversas elecciones y sus justificaciones.

El «Seminario de integración y preparación del trabajo final» fue concebido para acompañar las distintas etapas de la elaboración de dicho trabajo. En la primera parte, se abordaron nociones generales sobre la investigación y las convenciones del género académico y el análisis de estudios de casos. En la segunda parte, cada cursante comenzó a trabajar para definir el objeto del propio trabajo final, establecer sus objetivos y elaborar una hipótesis preliminar. Se abordaron también las metodologías pertinentes para cada tipo de trabajo (traducción comentada o investigación). Este acompañamiento me resultó especialmente provechoso porque, al terminar el año de cursada, ya había definido la tipología de mi trabajo, el objeto de mi investigación y la docente que sería mi tutora, y contaba con un plan preliminar. Esto me pareció muy positivo porque confiere tranquilidad y seguridad para abordar la preparación y la redacción del trabajo final.

Tramo optativo

De estas dos materias optativas, se debe elegir una: «Traducción poética» o «Traducción teatral». Me referiré únicamente a la primera porque fue la que elegí y cursé. El enfoque del seminario, que se basó fundamentalmente en los aspectos formales de los textos poéticos y en los aspectos técnicos de su traducción y se impartió como un taller intensivo, me permitió adquirir herramientas muy valiosas para dejar de abordar la traducción de poesía desde la insatisfacción *a priori* por la inevitable pérdida.

Trabajos para cada seminario y trabajo final integrador

Para aprobar cada seminario, además de asistir al 75 % de las clases y realizar las actividades indicadas por los docentes durante la cursada, se debe presentar un trabajo final. Según el carácter del seminario, puede consistir en una monografía o una traducción comentada.

Para la realización del trabajo final integrador, cuyo objetivo es demostrar la integración de los conocimientos adquiridos durante la carrera, existen dos opciones:

- una traducción comentada de un texto literario de veinticinco mil palabras;
- un escrito de investigación en el área de la teoría o la historia de la traducción editorial en la Argentina y América Latina, de entre cuarenta y sesenta páginas.

Cualquiera que sea la opción que se elija, se elabora con una guía docente, cuya tarea es brindar orientación en las distintas fases del trabajo, que será evaluado por los integrantes de la Comisión Académica, docentes de la carrera o evaluadores externos.

Evaluación personal

Si bien los contenidos de la carrera no me resultaron completamente novedosos, debido a mi formación de grado como Traductora y Profesora en Letras, volver a abordarlos con un importante bagaje de lecturas y varios años de ejercicio de la profesión y varios años de ejercicio de la profesión a costas me permitió considerarlos desde otra perspectiva, renovó mi entusiasmo por los estudios de traducción, suscitó nuevas reflexiones tanto en torno a la práctica de la traducción como a sus aspectos teóricos y me dio una inyección de confianza para proyectarme no ya como una traductora que ocasionalmente traduce literatura, sino como traductora literaria por vocación y formación. □